

### **17 de diciembre de 1996: seis colaboradores de la Cruz Roja asesinados en Chechenia**

*La Revista prosigue su labor de información sobre las diversas cuestiones que plantea la tragedia de Novi Atagui, Chechenia, donde fueron asesinados seis colaboradores de la Cruz Roja cuando prestaban servicios en uno de los hospitales de la Cruz Roja. En el número de marzo-abril de 1997 se describieron los hechos y se reseñaron las conclusiones preliminares formuladas por el CICR, así como las implicaciones que éstas tienen para la conducción de sus operaciones<sup>1</sup>. En la presente edición, la presidenta de la Cruz Roja Noruega, Astrid Nøklebye Heiberg, analiza de qué manera una Sociedad Nacional que perdió a dos de sus colaboradores en tan aciagos sucesos ha reaccionado en semejante situación y qué lecciones se han aprendido para el futuro. En otra contribución, el doctor Barthold Bierens de Haan da cuenta de cómo el CICR ayuda a sus delegados sobre el terreno a enfrentar situaciones de tensión que pueden surgir en cualquier circunstancia.*

### **7 de mayo de 1997: diez voluntarios de la Cruz Roja de la República de Zaire mueren asesinados en Kenge, Zaire**

*La víspera del Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, diez socorristas de la Cruz Roja de la República de Zaire fueron asesinados en Kenge, ciudad ubicada a 200 km al este de Kinshasa, donde asistían a las personas heridas durante los disturbios que asolaban la región.*

---

<sup>1</sup> Véase *RICR* n° 140, marzo-abril de 1997, pp. 142-162.

*Esta triste noticia pone de relieve el hecho de que la muerte no hace distinción alguna entre los colaboradores de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Ya se trate de voluntarios de las Sociedades Nacionales, de delegados expatriados (internacionales) de la Cruz Roja o de personal contratado localmente, todos son por igual vulnerables cuando son el blanco de la violencia mientras desempeñan su cometido humanitario.*

## **Acción entre la tragedia de Novi Atagui — La experiencia de la Cruz Roja Noruega**

En las páginas siguientes me referiré a la forma en que la Cruz Roja Noruega reaccionó ante la trágica muerte de seis delegados del CICR en Chechenia, el mes de diciembre de 1996. Aquellos fueron días de febril movilización; hoy, en cambio, es tiempo de reflexión.

Para el Movimiento en su conjunto, es esencial que fijemos la atención en la cuestión de la seguridad, por cuanto de ésta depende la integridad física de quienes trabajan para la Cruz Roja y la Media Luna Roja. Al mismo tiempo, no debemos permitir nunca que actos tan perversos como éste paralicen nuestra capacidad para intervenir en zonas de conflicto.

El ataque que cobró la vida de seis miembros de la Cruz Roja en el hospital de Novi Atagui el 17 de diciembre de 1996 no tuvo por blanco únicamente a víctimas inocentes, sino a toda la comunidad de trabajadores de la causa humanitaria del mundo, al CICR, al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, a su emblema y, por último, al ideal mismo de la acción humanitaria. La labor humanitaria no será jamás la misma después de lo ocurrido en Novyi Atagui: en adelante, siempre habrá un «antes» y un «después». Tenemos que considerar las cuestiones relativas a la seguridad en una perspectiva más amplia que antes. Los recientes acontecimientos en Ruanda sólo sirven para reforzar este argumento.

La Cruz Roja Noruega (CRN) se vio especialmente afectada, pues perdió a dos de sus delegados: Ingebjørg Foss y Gunhild Myklebust. Un tercer delegado, Tobias Bredland, sobrevivió al ataque. Los seis delegados perdieron la vida cuando servían de manera desinteresada a las víctimas del conflicto en Chechenia. Nunca olvidaremos, ni debemos olvidar nunca, la labor que éstos realizaron ni lo que les costó.